

De las Propuestas Pedagógicas a los Proyectos de Aula: un camino por recorrer en las Instituciones Educativas Colombianas

Autoras/es:

Socorro **Aguirre** R., Sandra L. **Anaya** D., Gloria J. **Castro** B., Verónica A. **Catebiel**,
Ulises **Hernandez** P., Julian **Ortiz** F., Orlando **Rodríguez** B., Yeny L. **Rosero** R., Andres
Salazar M. y Ángela María **Valencia** S.

Grupos de Investigación Universidad del Cauca:

**Educación y Comunicación
Educación Matemática
Lectura y Escritura**



Universidad
del Cauca



computadores
para educar

Convenio Interadministrativo y de Cooperación
Universidad del Cauca - Computadores para Educar

CONTENIDO

1. Hacia la elaboración de propuestas pedagógicas para el fortalecimiento de las salas de informática	1
1.1 Los Proyectos Pedagógicos de Aula	1
1.2 La Propuesta Pedagógica Inicial	3
1.3 Puntos a tener en cuenta en la elaboración de una Propuesta Pedagógica	4
1.3.1 Problemáticas en el ejercicio del enseñar a los cuales nos vemos abocados los maestros.....	4
1.3.2 Problemáticas que observamos en los estudiantes en sus procesos de aprendizaje	5
1.3.3 Descripción del contexto de la institución educativa donde laboramos	5
1.3.4 Esbozos de solución desde nuestra experiencia de algunas de las problemáticas enunciadas.....	6
1.3.5 Relación entre la propuesta descrita y el Proyecto Educativo Institucional..	7
1.4 Una Propuesta Pedagógica orientada para el aprovechamiento de las salas de informática	7
1.5 Como cristalizar una Propuesta Pedagógica para el acercamiento al computador por parte de los maestros	9
1.5.1 Identificación de los miedos y temores que como maestro me causa el acercamiento al computador	9
1.5.2 Qué situaciones nos incomodan de nuestros estudiantes respecto del acercamiento al computador	9
1.5.3 Descripción de las condiciones de la institución educativa que posibiliten un desarrollo de carácter informático	10
1.5.4 Esbozos de solución desde nuestra experiencia de algunas de las problemáticas enunciadas.....	10
1.5.5 Relación entre el acercamiento informático y el Proyecto Educativo Institucional	11
1.6 Algunas reflexiones finales.....	12
2. Lineamientos para la formulación y desarrollo de Proyectos Pedagógicos de Aula ..	13

2.1 Formulación del Proyecto Pedagógico de Aula	13
2.1.1 Título.....	14
2.1.2 Descripción del problema	14
2.1.3 Objetivo general	15
2.1.4 Objetivos específicos	15
2.1.5 Justificación.....	15
2.1.6 Metodología.....	15
2.1.7 Cronograma	16
2.1.8 Recursos	17
2.2 Desarrollo del Proyecto Pedagógico de Aula	17
2.3 Socialización de Resultados Parciales o Finales de la Propuesta Pedagógica de Aula	19



Copyright © 2006 Convenio Universidad del Cauca - Computadores para Educar

Se permite la copia, presentación pública y distribución de este libro bajo los términos de la Licencia Creative Commons Reconocimiento – No Comercial, la cual establece que en cualquier uso: 1) se de crédito a los autores del libro; 2) no se utilice con fines comerciales; y 3) se de a conocer los términos de esta licencia. La versión completa de la licencia se encuentra en la dirección de Internet: <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/>>

1. HACIA LA ELABORACIÓN DE PROPUESTAS PEDAGÓGICAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LAS SALAS DE INFORMÁTICA¹

Con la Ley General de Educación se implementó la propuesta de desarrollo de los Proyectos Pedagógicos de Aula - PPA. Producto de las experiencias vividas y compartidas como maestros en ejercicio y como orientadores en el acompañamiento de algunos procesos de formación permanente de maestros, consideramos pertinente plantear en qué consiste un PPA y en qué consiste una Propuesta Pedagógica, y la particularización para el uso de las salas de informática en las instituciones educativas de manera transversal a cualquier proceso educativo.

1.1 Los Proyectos Pedagógicos de Aula²

La propuesta de Proyectos Pedagógicos de Aula - PPA están inspirados en los planteamientos de Klipatrick quien basado en las ideas de Jhon Dewey (1918) quien los definió como una actividad preconcebida que fija el propósito de la acción, guía su proceso y proporciona su motivación.

También se lo puede definir como "Un proceso educativo formativo que optimiza los aprendizajes, es así como el plan de actividades educativas, se diseña con el fin de alcanzar un objetivo"³. Por lo tanto, los contenidos programáticos de ese plan se convierten en saberes problematizables. Es decir, que toda estructura cognitiva es factible de someterse a la discusión, la confrontación y el mejoramiento a lo largo del tiempo.

Si bien es cierto que existen múltiples conceptos de Proyecto Pedagógico de Aula -PPA, en este texto no pretendemos reducirlo o someterlo a uno solo. Sin embargo podemos afirmar desde nuestra experiencia, que el PPA vincula los objetivos de la pedagogía con la acción, porque al ponerlo en práctica permite al maestro orientar al estudiante en la construcción de su propio conocimiento desde necesidades y motivaciones particulares. Por lo tanto, busca responder a preguntas que nacen de las búsquedas de acercarse y problematizar la realidad, y no a contestar preguntas prediseñadas como tradicionalmente se ha hecho. Se aspira a que con el desarrollo del PPA se alcance la conquista de la autonomía y la educación para la libertad. Como dice Freire:

"Una educación toma sentido cuando es la consecuencia de una reflexión que el hombre comienza a hacer sobre la propia capacidad de reflexionar. Sobre su posición en el mundo. Sobre el mundo mismo. Sobre su trabajo. Sobre su poder de transformar el mundo. Sobre el encuentro de las conciencias. Reflexión sobre la propia educación, que deja de ser algo

1 Documento de trabajo elaborado por: Gloria Judith Castro Bohorquez (gjcastro@unicauca.edu.co) Grupo ieRed/SOE, y Sandra Lorena Anaya Díaz (sanaya@unicauca.edu.co) Grupo ieRed/GEC.

2 Estos apartes son resultado del trabajo adelantado con la profesora Nelly Ordoñez de la Universidad del Cauca, para la elaboración del artículo "Propuesta metodológica para la promoción del buen trato", próximo a ser publicado en la Revista ieRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa.

3 Ley General de Educación

*externo al hombre, para ser el mismo. Para salir de dentro de sí mismo, en relación con el mundo. Como una creación*⁴.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es la función que cumple el PPA en la interacción en el aula. Cuando hablamos de interacción, nos referimos no sólo a la recepción y a la información de saberes, sino a la construcción de sentido, porque el aula de clase debe ser un espacio de comunicación, dinámico e interactivo, que permite la recreación de saberes en una relación dialógica⁵.

Teniendo en cuenta que abogamos por la enseñanza activa y los aprendizajes significativos como procesos comunicativos por excelencia, que se caracterizan por la bidireccionalidad y reciprocidad de los agentes que participan en ella, pretendemos poner en alto las voces que durante mucho tiempo han estado silenciadas por el amedrantamiento de las actitudes jerárquicas y las imposiciones normativas. Además mediante esta metodología, se pueden establecer criterios de trabajo entre la maestra/o, los estudiantes y los demás integrantes de la comunidad educativa, para proyectarse a la comunidad misma.

Una de las estrategias que da mucho resultado es el seguimiento de los proyectos pedagógicos, porque su desarrollo permite desde el aula evidenciar las problemáticas que en su interior se producen. El aula de clase se convierte así en un espacio de recepción de realidades distintas, que le permite a los formadores y a los maestros vincularse con el diario vivir de las comunidades y en un laboratorio de investigación inicial. Esta dinámica conduce a la consulta bibliográfica de temáticas específicas y la aplicación de otros saberes que fortalecen los nexos interdisciplinarios, que para muchos de ellos son realidades desconocidas y su tratamiento resulta mucho más formativo en la medida que trasciende el discurso bien intencionado del profesor.

Cuando el formador lleva la propuesta del PPA al aula, la voz de los sectores rurales y urbanos periféricos, especialmente de quienes poco han hecho uso de la palabra, se está reconociendo, el derecho de expresar sus ideas, sus creencias, sus sentimientos, mediante el uso del computador, el cual representa la novedad del paso de lo tradicional a lo moderno, imagen que pesa mucho en los sectores carentes de esta posibilidad en la medida que se convierte en magia y lúdica.

De esa manera un PPA no es un recetario, es una práctica de vida que contribuye al desarrollo de la sensibilidad, a la estructuración de conceptos surgidos de la práctica, y a la potenciación de las habilidades del estudiante al estar en capacidad de desplegar toda su iniciativa y creatividad en su propio camino de aprendizaje.

Sin embargo, la elaboración de un PPA requiere de un proceso de acompañamiento y seguimiento del trabajo del maestro, en su ejercicio de aplicar una metodología para su desarrollo. Muchas veces el PPA queda redactado pero, por circunstancias poco favorables en la dinámica escolar, muchos de ellos quedan solamente escritos.

4 FREIRE Paulo, "La educación como práctica de la libertad" Río de Janeiro.

5 FREIRE Paulo, "Pedagogía de la Autonomía"

También sucede que el maestro puede tener clara la elaboración del PPA en su cabeza, pero en el momento de plasmarlo por escrito, tiene enormes dificultades en expresar esa idea que muchas veces con claridad y coherencia la esboza de manera oral. El riesgo de mantener este estado de cosas, corresponde a que ideas tan interesantes se pierdan en el anonimato y las inquietudes terminen absorbidas por los ambientes de rutina y prácticas pedagógicas mecánicas y carentes de sentido.

Por eso consideramos que es fundamental que el profesor inicie con la formulación de Propuestas Pedagógicas como una aproximación a la escritura, y que cuente pares que lean sus escritos, en la medida que esta es una exigencia relativamente reciente en la historia de la educación en nuestro país.

1.2 La Propuesta Pedagógica Inicial

Una Propuesta Pedagógica consiste en un planteamiento desarrollado con base en algunos interrogantes que se constituyen en los pilares para el desarrollo del saber pedagógico. Estos serían el ¿qué?, el ¿cómo?, el ¿para qué?, ¿a quién? y ¿en dónde? enseñar. Estas preguntas desde la pedagogía crítica, posibilitan crear el contexto socio-cultural de los procesos educativos, en función de atender necesidades básicas de las escuelas desde una mirada local.

El saber pedagógico es entendido como el acervo que se va configurando en el ejercicio reflexivo del maestro a partir de sus prácticas cotidianas. Ésta es una diferenciación básica entre saber y conocimiento, porque el conocimiento puede ser resultado de avances desde procesos teóricos que se alimentan de otras disertaciones teóricas, mientras la condición del saber se construye desde acciones concretas que con su práctica permanente va cualificando formas de pensamiento.

Entonces, prácticas + reflexión + contexto acuña unos modos de pensar en el maestro, quien preocupado por resolver preguntas que surgen de la permanente interacción con los estudiantes, con los padres y con el resto de la comunidad que circunda la escuela, se ve compelido a la búsqueda de respuestas concretas y tangibles que le permitan mejorar sus prácticas pedagógicas. Esto quiere decir que la multiplicidad de maneras como se aborda el mundo de la escuela, no nos permite dar fórmulas únicas sino caminos variados para llegar a la resolución de problemas que la aquejan.

La Propuesta Pedagógica está centrada en el consenso de los intereses entre estudiantes y maestros, las cuales pueden iniciar en un curso, ampliarse a un grado, ganar espacios en uno de los ciclos, o comprometer a todos los niveles de una institución educativa. Para esto se requiere de constancia, asiduidad, y registros permanentes.

La investigación no es un ejercicio intelectual que se puede decretar por norma, es una forma de apropiar el mundo, pero debemos reconocer que no es la única, por esta razón la labor del maestro no puede ser exclusivamente circunscrita a la investigación, el maestro es un lector de contextos, un gestor pedagógico, un líder comunitario, un ser dotado de nuevas sensibilidades para aproximarse al mundo infantil, adolescente y juvenil, en contextos locales y/o comunitarios.

Esa exigencia ha generado muchas prevenciones y temores que han impedido el desarrollo de otros aspectos igualmente valiosos en la labor del maestro. Es por ello

que la Propuesta Pedagógica es más cercana y no necesariamente obliga a seguir unos pasos de la investigación sea ésta de carácter cuantitativo o cualitativo.

La Propuesta Pedagógica está más centrada en las necesidades inmediatas de las comunidades, los padres o los estudiantes en el aula de clase, es mucho más coyuntural, en donde prima la indagación como paso inicial para adentrarse en procesos de investigación educativa, que requiere de un ejercicio más sistemático y sistematizado.

Hay en este momento en la vida escolar una saturación por el desarrollo de múltiples proyectos en simultáneo, generando una sensación de desasosiego en el maestro por la angustia de verse compelido a cumplir con cantidad de compromisos, lo que a su vez propicia una predisposición negativa o la participación forzada a participar en los mismos.

La Propuesta Pedagógica conduce a procesos de cambio a pequeña escala y es susceptible con mayores niveles de elaboración, en la medida que se gane en los dominios necesarios para su avance, y a través de su ejercicio, se puede acceder a la conformación de un Proyecto Pedagógico de Aula y posteriormente a un Proyecto de Investigación que comprometa el conjunto de la institución. Es decir, constituye un primer paso para dejar plasmadas las elucubraciones, ideas, simulaciones, sueños y reflexiones de los maestros.

1.3 Puntos a tener en cuenta en la elaboración de una Propuesta Pedagógica

- Identificación de problemáticas que se presentan en el ejercicio del enseñar, a las cuales nos vemos abocados los maestros.
- Identificación de problemáticas que observamos en los procesos de aprendizaje de los estudiantes.
- Descripción del contexto de la institución educativa donde laboramos.
- Esbozos de solución desde nuestra experiencia, de algunas de las problemáticas enunciadas.
- Relación entre la propuesta escrita y el Proyecto Educativo Institucional

1.3.1 Problemáticas en el ejercicio del enseñar a los cuales nos vemos abocados los maestros

Quien lee los trabajos escritos presentados por maestros encuentra un sinnúmero de problemáticas, que desde hace varios años se han venido planteando y pareciera que siguen siendo irresolubles. Las más comunes son: la ausencia o escasa actualización docente, la falta de materiales didácticos actualizados y lo extenso de los programas. Estas problemáticas nos llevan a preguntarnos por el ejercicio intelectual del maestro en nuestro país.

Algunos de estos problemas se podrían minimizar con un contacto permanente con la lectura, con otra mirada de los recursos tanto físicos como de talento humano que brindan las comunidades, y con la necesidad de concebir el currículo desde otras visiones que permitan arriesgarse a elaborar otras maneras de acercarse al

conocimiento desde el descubrimiento de nuevas sensibilidades a fin de acercarnos al día a día que se vive en el entorno escolar. Esa escuela de puertas cerradas a la realidad inmediata pero abierta a lo más lejano, a las teorías e ideales genéricos y descontextualizados, ha llevado a convertir nuestra labor en una actividad repetitiva, mecánica y sin sentido.

Atrapados en lo permitido y lo no permitido que se deriva de un seguimiento ciego de la normatividad, en donde prevalece lo sancionatorio y lo punitivo, nos ha paralizado para pensar las cosas de otra manera. Por eso hay urgencia de oxigenarnos en el contacto con otras personas, instituciones, lugares, que nos permitan relativizar nuestras ideas, creencias y certezas.

1.3.2 Problemáticas que observamos en los estudiantes en sus procesos de aprendizaje

Al observar los comentarios que hacen los profesores acerca de sus estudiantes, nos encontramos que en primer lugar sobresale como queja el desinterés, la apatía, la falta de motivación por el estudio, la preocupación por estar a la moda y el tipo de actividades en que los muchachos están involucrados.

Pero, poco nos interrogamos por el mundo que viven y por la manera como ellos lo captan. Por ejemplo, en ningún momento se hace mención a la problemática tan grave que compromete a niños, adolescentes y jóvenes que a diario deciden quitarse la vida. La pregunta por el sinsentido que los lleva a poner fin a su existencia no puede seguir siendo visto únicamente como una decisión individual sino como un problema de salud pública, que nos exige acercarnos a las culturas de los jóvenes, animados más por entender y comprender que por juzgar, y que nos llevaría a profundizar por el modo como nosotros nos acercamos al conocimiento y el modo como ellos se acercan al mismo. Ese ejercicio nos permitiría entender como nos inscribimos en modos de concebir la cultura de manera diferente.

Una cosa es haber nacido en la cultura oral y escrita, otra, que resulta desconocida para nosotros los maestros, es moverse en la cultura de lo digital. Entonces cabe una pregunta: ¿En un mundo altamente informado, cuál es el papel del maestro en la actualidad?. Si somos conscientes que competimos con el mensaje de los medios audiovisuales que es altamente cualificado y actualizado, lo cual nos lo hacen sentir nuestros estudiantes con sus intervenciones ¡Eso lo ví ayer en "animal planet" o "discovery channel"! con el mensaje implícito "eso que ví es mejor que lo que usted está diciendo", entonces la pregunta es por el sentido de nuestra labor en el mundo de hoy.

El reto es muy grande, porque ya no somos dueños de la información, pero sí de las experiencias vividas, las cuales nos permiten generar ejercicios de comparación entre lo que sucede en espacios lejanos y lo que vivimos aquí, generando análisis que conduzcan a conocer el pensamiento de los estudiantes al desglosar una situación y la interpretación desde sus experiencias, con la plena conciencia que son distintas de las nuestras, porque partimos de la idea que el mundo en el que nacimos ha cambiado. Nuestra labor entonces se desplaza de la función eminentemente informativa a una función con un mayor nivel de elaboración que potencia el desarrollo de otras facultades del pensamiento. Podríamos concluir que para muchos de nosotros el estudiante sigue siendo un perfecto desconocido, nos movemos en una loca carrera

paralela que no nos ha permitido detenernos para encontrarnos desde experiencias y vivencias diferentes tanto en espacios como en tiempos, pero igualmente válidas

1.3.3 Descripción del contexto de la institución educativa donde laboramos

La riqueza que se encuentra en estas elaboraciones escritas resultan invaluables, porque muchos maestros son protagonistas de los inicios y desarrollos de las instituciones donde trabajan, incluso muchos de ellos fueron sus gestores, entonces sus descripciones nos vinculan a una historia de viva voz donde ellos son fuente primaria que permite de una manera clara y sencilla, recorrer esos caminos andados por las comunidades educativas en sus preocupaciones por mejorar tanto a nivel de infraestructura como a nivel académico. En estos relatos, muchas veces se enfatizan las frustraciones que les generan los cambios legislativos porque han truncado sus expectativas sueños e ideales, circunstancia que se evidencia de manera muy clara, en sus escritos.

Estos documentos se convierten en testimonios de las realidades que se viven por fuera de los muros de las escuelas, y de los cuales están informados a través de los estudiantes o de los mismos padres de familia. Sin embargo, la dinámica escolar vigente lleva a una separación tajante con las realidades que la circundan, por la fuerza de las prácticas rutinarias de aparente neutralidad, que han conducido a una disociación entre lo que se vive y lo que se enseña o lo que se aprende. Es esta una de las razones de nuestra tragedia, la consolidación de un pensamiento fracturado, segmentado y parcializado.

El recuperar la historia y la geografía de las instituciones educativas es una necesidad perentoria porque nos fortalece en procesos de autoafirmación, arraigo y compromiso con la labor que estamos desarrollando. Pero quizás el reto más grande ante el cual nos sitúa la realidad educativa, es el de ser capaces de insertar el mundo de la cotidianidad como una presencia activa en la vida académica, con todas las dificultades y posibilidades que esta decisión conlleva. En cuanto a las posibilidades que nos brindan las descripciones de nuestros lugares de trabajo, aparece la de relativizar esas creencias que tenemos tan enraizadas por años de un ejercicio repetitivo. Esta perspectiva conlleva a una apertura mental que nos permite ampliar los horizontes de comprensión tanto en el plano de lo teórico como en el plano de lo práctico.

1.3.4 Esbozos de solución desde nuestra experiencia de algunas de las problemáticas enunciadas

Dado que el saber del maestro es el resultado de prácticas desarrolladas por años, él es consciente de la manera como es posible solucionar desde cosas muy sencillas hasta cosas un tanto más complicadas. Pero es allí donde existe el mayor obstáculo, un enorme miedo que es el resultado de nuestra condición ante el cumplimiento formal de una normatividad, que nos paraliza para arriesgarnos a realizar cosas diferentes.

Un miedo al que está junto a mí, porque el arriesgarse a hacer cosas diferentes en la escuela desestabiliza, obliga a trabajar más, muchas veces a tomarse tiempo extra al establecido, a renunciar al tiempo de vacaciones, nos aleja de la comodidad, y eso se convierte en una amenaza a la estabilidad reinante en las instalaciones escolares.

Es ahí donde el que se decide a dar pasos en el vacío, a recorrer caminos escabrosos, a avanzar sin rumbos claros, muchas veces en el anonimato, y con pocos reconocimiento a una labor desarrollada, muchas veces en medio de la adversidad, puede recibir el reconocimiento desde sí mismo a ejercer el derecho a pensar de manera autónoma que nos aleja cada vez más de la idea de instrumentos de reproducción ideológica para convertirnos en intelectuales transformadores, en un proceso donde se crea un vínculo estrecho entre lo que se piensa y lo que se hace, en la búsqueda de intentar ser coherentes en un espacio peleado por muchas fuerzas como es el aula de clase.

1.3.5 Relación entre la propuesta descrita y el Proyecto Educativo Institucional

Consideramos este punto de vital importancia. En el lenguaje de los maestros poco a poco y con el paso de los años se ha perdido la apropiación que con mucha fuerza se hizo del sentido del PEI como la carta de navegación derivada de la Nueva Constitución Política de la República de Colombia, del informe de la "Misión Ciencia, Tecnología y Desarrollo" que fuera tan magistralmente ilustrada por nuestro premio nobel de literatura, Gabriel García Márquez en el texto "Por un país al alcance de los niños", y de La Ley General de Educación en su afán de avanzar en la cristalización de la intención plasmada en el artículo 67. Porque el PEI era la carta de navegación pensada para los espacios escolares, en donde realmente cobra sentido muchas de la intenciones de pensarnos como un país diverso, pluricultural y multilingüe.

Por esta razón la Propuesta Pedagógica es una posibilidad para hacer avanzar el PEI. Desafortunadamente en el afán de consultar pedagogos de otras latitudes, para legitimarnos en un discurso académico, nos hemos olvidado de nuestros pedagogos como es el caso de Nicolás Buenaventura, quien debería ser un referente indispensable para la formación de maestros.

Pero de otro modo, las Propuestas Pedagógicas avanzadas por los profesores pueden convertirse también en testimonios y documentos que permitan dinamizar el PEI e incluso llevar a reconsiderarlo. Desafortunadamente muchos de los PEIs se han convertido en el documento escrito poco consultado, que duerme en los anaquelés de la biblioteca o del despacho de los rectores y no es un instrumento que esté en permanente consulta y reconsideración

Es así como una Propuesta Pedagógica recupera el lenguaje propio de los maestros en la medida que instala un nuevo modo de hablar y de escribir de manera coloquial, tan propio de los documentos que se escriben desde la vivencia, que retrata la realidad de nuestras escuelas con todas sus dificultades pero con el lenguaje esperanzador que pueden ser mejores, que nos permite tomar distancias de los lenguajes hegemónicos; que jalona procesos desde el entender intuitivo del maestro, pero que a la vez lo obliga de manera espontánea a interactuar con otras personas en la relación directa o en la relación mediada por la lectura, por el uso de los medios de comunicación ó asistida por el computador para acortar distancias y tiempos.

1.4 Una Propuesta Pedagógica orientada para el aprovechamiento de las salas de informática

La intención inicial de la apertura de las salas de informática en diferentes instituciones educativas a lo largo y ancho de la geografía nacional, correspondió a la necesidad de generar espacios que, mediante la contribución de los computadores, permitieran el acceso a la información de una forma distinta al uso de materiales impresos o a la sola transmisión de conocimiento por parte del maestro; condición que hacía factible el desarrollo real de procesos de integración de las áreas, como una manera de romper con la visión de un conocimiento fragmentado, inconexo y aislado, que poco contribuye a la creación de horizontes de sentido.

De esta manera la sala de informática permitía el manejo de grandes volúmenes de información mediante el uso de encyclopedias multimediales, Internet, y bibliotecas virtuales, que dejaban un espacio al maestro para repensar su labor, en términos de afinar el desarrollo de otros procesos del pensamiento que hasta el momento habían sido restringidos a la recitación de memoria, copia del pensamiento de lo que otros habían dicho, o a leer lo que otros piensan. Es decir, labores eminentemente reproductivas que han impedido el desarrollo de un pensamiento autónomo tanto de profesores como de estudiantes.

La otra bondad que ofrece una sala de informática es la potencialidad para el desarrollo de un espíritu crítico que debe ser jalonado desde la visión del maestro, al estar en condiciones de desentrañar la carga ideológica que subyace a muchos contenidos, y empezar a crear materiales que desde las miradas locales generen rupturas con visiones totalizantes, homogéneas y distorsionadas que obstaculizan otras interpretaciones del conocimiento acumulado, y a repensar la vigencia del término acuñado con tanta fuerza de "sociedad del conocimiento" ¿Es que acaso ha existido en la historia de la humanidad una sociedad que no haya acumulado conocimiento?.

Sin embargo, la realidad de las salas de informática no ha variado mucho. Seguimos observando un manejo de ellas desde la lógica de lo escrito, en el desarrollo de clases que siguen los pasos de inicio, desarrollo y finalización, donde el maestro sigue siendo el centro de la actividad, con la pretensión de una actitud pasiva del estudiante para seguir por ejemplo, las clases de comercio computarizado, o las de inglés sistematizado, desaprovechando una oportunidad preciosa de generar análisis, interpretación, inferencias, respecto de la información tratada.

Mientras los estudiantes especialmente los adolescentes, que hacen parte de las generaciones inscritas en la cultura de lo digital, tienen un mayor dominio de la lógica del computador que los sitúa por encima de muchos de los profesores, con lecturas desde el fragmento para abordar la totalidad, muchos de nosotros en varias oportunidades convertimos la sala en un campo de tensiones, en un espacio de choques y confrontaciones. por el dominio de un conocimiento en el cual los estudiantes tienen un mayor manejo.

En últimas las tensiones por el ejercicio del poder pone en tela de juicio el control sobre el conocimiento y lo que es más grave aún, el cuestionamiento acerca de quién enseña y quién aprende. Esta situación puede obedecer a la tensión suscitada por las concepciones con las que nos acercamos a las salas de informática, en la medida que el predominio de una visión de control de algunos maestros es un obstáculo para el

desarrollo de los procesos de aprendizaje de los estudiantes, quienes no necesitan de restricciones respecto de la búsqueda de información. Ellos con una mentalidad más abierta, quieren recorrer el espacio cibernetico porque son conscientes de un mayor dominio en el uso y manejo del computador.

Este conflicto es susceptible de ser convertido en un gran potencial, porque el desplazamiento de la enseñanza hacia el aprendizaje podría conducir a un cambio en las relaciones que operan entre estudiantes y maestros. Qué tal que yo como maestro en un proceso de reconocimiento del saber del estudiante, me sitúe en condición de aprendiz y los estudiantes en orientadores del proceso. Posiblemente esta idea puede ser tomada como una desfachatez, pero con una mirada distinta, se permitiría el acercamiento más humano, que conduciría a mayores niveles de autoafirmación de los estudiantes al adquirir conciencia de todo su potencial de enseñanza, de acercamiento menos temeroso a los maestros, quienes resultan más cercanos y en últimas se da la oportunidad para pensar las relaciones en el aula de clase de una manera distinta.

Desde el saber académico también operarían grandes cambios porque ese cambio conduciría a una mayor interacción de los profesores responsables de las distintas asignaturas con los estudiantes y con el resto de colegas, porque hasta el momento su presencia en estos espacios es más bien muy escasa.

Aún quedan muchos rostros atónitos de los niños, ante las reacciones de algunos maestros hace unos años, que prohibían el uso de materiales consultados por Internet ante la exigencia de la obligatoriedad del texto escolar como fuente única de conocimiento. Muchos de ellos veían como quedaban pulverizados sus sueños henchidos por el encuentro mágico con la tecnología actual, ante la obtención de información a través de Internet, y el sentido lúdico que representa el descubrimiento de las funciones de una máquina novedosa, ante la ruptura agresiva de las hojas impresas a color en el computador.

1.5 Como cristalizar una Propuesta Pedagógica para el acercamiento al computador por parte de los maestros

1.5.1 Identificación de los miedos y temores que como maestro me causa el acercamiento al computador

Un modo como sería posible empezar a superar las resistencias al contacto con el computador por parte de los maestros mediante conversaciones preferencialmente de carácter informal, es la identificación de los miedos que nos asaltan cuando entramos en contacto con la máquina. En conversaciones con algunos de ellos, hemos encontrado que hay ocasiones en que se entra en pánico ante el temor que se produzcan cortocircuito al oprimir una tecla de manera inadecuada, que se funda la máquina, y la situación de choque en que entra ante la incapacidad de reconocer la función de los íconos. Esto es muy importante, porque una aproximación explicativa nos conduciría a analizar que nuestra educación estuvo cargada de muchas instrucciones que nos impide arriesgarnos en procesos de auto-aprendizaje.

1.5.2 Qué situaciones nos incomodan de nuestros estudiantes respecto del acercamiento al computador

Cuando los estudiantes, particularmente los adolescentes se acercan al computador, así sea la primera vez que lo hacen, solicitan ayuda de sus compañeros no del profesor, como una clara evidencia del reconocimiento por el par, con quien se establece una comunicación mucho más fluida y un reconocimiento de sus dominios informáticos. De este modo el profesor pasa a un segundo plano, situación que incomoda porque estamos acostumbrados a procesos protagónicos en los cuales nos resulta muy incómodo reconocerle los dominios en campos de saber al estudiante. Esta situación muchas veces opera en el plano de lo inconsciente, producto de unas relaciones jerarquizadas y hegemónicas en los cuales fuimos formadas durante años.

El acercamiento de los estudiantes al computador está mediado por lo heurístico y lo lúdico, en la medida que aún hay asombro por el descubrimiento y muchas de las funciones desconocidas para ellos, lejos de atemorizarlos es motivo de búsqueda y de descubrimiento, situación que dista mucho de las percepciones que tenemos los maestros que ante una situación desconocida muchas veces nos paralizamos o no tenemos la suficiente paciencia para indagar por la manera de solucionar un problema, ante el temor que los demás se enteren de nuestra ignorancia tecnológica.

Un ejercicio muy edificante es el del reconocimiento de nuestras dificultades ante los estudiantes, quienes muy al contrario de lo que nosotros pensamos, con actitudes amigables empiezan a colaborar y sugerir maneras de aproximarnos al computador.

Este ejercicio conduce a una manera de relacionarse de manera distinta a como estamos acostumbrados a hacerlo en el aula de clase, pero particularmente en el aula de informática. La delegación de responsabilidades a los estudiantes más avanzados para explicar a los demás compañeros que no tiene un dominio en el uso del computador, potencia el desarrollo espontáneo de aprendizaje colaborativos y cooperativos entre los mismo estudiantes, posibilitando el desarrollo de ambientes de aprendizaje menos tensionantes y más amigables.

Si como profesor me sitúo en una condición de reconocimiento del saber de los estudiantes, brindo la oportunidad para que ellos reconozcan mi saber desde otras experiencias y se pueda dar un intercambio desde vivencias diferentes, que aunque distintas, no por ello dejan de ser válidas. Incluso en mi experiencia personal, me encontraba con que los estudiantes solicitaban orientación respecto de temas inherentes a los contenidos para reafirmar o desvirtuar una información hallada. Si por el contrario busco imponerme desde mi desconocimiento se suscitan resistencias que van desde buscar otros temas o adentrarse en páginas pornográficas como un modo de enfrentar la condición de miedo a la que compele la actitud de un maestro rígido.

1.5.3 Descripción de las condiciones de la institución educativa que posibiliten un desarrollo de carácter informático

Es muy frecuente encontrar balances muy negativos acerca de las posibilidades de trabajo informático particularmente en escuelas rurales. Este ejercicio puede conducir a encontrarnos con situaciones realmente sorprendentes en cuanto al contacto de los estudiantes con el computador porque solamente lo circunscribimos a este, pero al identificar otras formas de contacto con lo digital encontramos que muchos de los

niños que viven en las veredas, al bajar a las cabeceras municipales, van a lugares de videojuegos que los familiarizan con estas tecnologías.

El problema radica en la desconexión de la escuela con su entorno. Somos nosotros los profesores los que desconocemos los conocimientos, las habilidades y las valoraciones que los niños hacen de estos recursos informáticos.

Muchas veces hay recursos en las escuelas abandonados porque presentan algún daño que muchas veces no es muy complicado de subsanar, como es el caso de retroproyectores, televisores, betamax, VHS y equipos de sonido. Estos serían unos instrumentos que nos permite familiarizarnos con los computadores, como un contacto previo, pero que dado el poco uso que hacemos de ellos, no nos permite adentrarnos en el mundo de lo tecnológico. Muchas veces uno se encuentra con niños con un alto nivel de intuición que lleva a hacer reparaciones sencillas y a agilizar el uso de estos medios.

1.5.4 Esbozos de solución desde nuestra experiencia de algunas de las problemáticas enunciadas

El acercamiento por parte de nosotros los maestros a los recursos tecnológicos, necesariamente atraviesa por dos grandes cambios el de la actitud hacia los estudiantes y el de superar la enorme desconfianza hacia los medios, por temor a la competencia.

En cuanto a la primera hay necesidad de reconocer, no solamente en el discurso sino en la práctica, el dominio que los niños y adolescentes tienen de los medios y del computador por haber nacido inscritos en la cultura de lo digital lo cual les da mayores niveles de comprensión respecto de su uso y manejo. Subyace a esta situación reconsideraciones mucho más profundas que debemos hacer como maestros, por cuanto, con la inserción del computador en el aula lo que se genera es un cambio muy profundo en las nociones de enseñar y de aprender. Esto pasa necesariamente por cuestionamientos acerca de nuestra labor en un mundo altamente informatizado como lo es el mundo de hoy.

Muchos de los miedos a los medios y al computador obedecen al desplazamiento de nuestra función que por siglos habíamos ejercido como era la de la transmisión del conocimiento. Con la revolución científico-tecnológica desde la mitad del siglo XX, la sistematización de la información no nos permite quedarnos en la mera función de transmisores porque los medios lo hacen de manera muy cualificada. Entonces la pregunta sería por nuestro papel en el mundo de hoy respecto de nuestra presencia en el aula cuando hemos sido desplazados de nuestra función tradicional. Y es precisamente allí donde el reto es superar los modelos repetitivos para ganar en el desarrollo de otras facultades del pensamiento como la comparación, el análisis, la síntesis y las inferencias.

1.5.5 Relación entre el acercamiento informático y el Proyecto Educativo Institucional

A partir de la apertura de salas de informática, que ha representado un esfuerzo por parte de las comunidades locales para hacerlas viables y posibles, debe realizarse un trabajo ante todo voluntario por parte de profesores y estudiantes, para realizar el ejercicio de inserción de propuestas que hagan posible el desarrollo del Proyecto Educativo Institucional, como una manera de viabilizarlo y hacerlo operativo.

Es decir, que el PEI juegue el papel de carta de navegación pero alimentado y transformado por nuevas propuestas que, como en el caso de la apertura de las salas de informática, permita reconsiderar las funciones administrativas, el desarrollo del servicio social, pues los estudiantes podrían responsabilizarse de la digitalización de algunas actividades que se desarrollan en las escuelas y colegios, la revisión de las mallas curriculares en búsqueda de más integración de las asignaturas o de las diferentes áreas mediadas por el uso del computador. Es posible también la reconsideración de los roles desempeñados por los estudiantes, padres de familia y los mismos maestros en la medida que muchos de ellos tienen facilidades para explorar las múltiples opciones que brinda el aparato, puesto siempre al servicio de la institución y de su desarrollo académico. Esto es posible siempre y cuando haya una mentalidad proclive al cambio

La inserción del computador al aula de clase genera cambios que surgen de este ejercicio, como son la aparición de nuevas subjetividades, de nuevas maneras de abordar la afectividad, cambios en las nociones de tiempo y espacio, nuevos desarrollos lógicos, transformación de los imaginarios simbólicos, nuevas maneras de relacionarse desde lo corporal y desde los sentidos, importancia de la imagen más que de la palabra, nuevas maneras de negociación cultural (Mejía: 1994,28), pero que con procesos de diálogo e interacción entre estudiantes y profesores nos da la posibilidad de adentrarnos en el mundo de la cultura digital, para comprenderla y contribuir desde ejercicios reflexivos a direccional procesos mucho más democráticos y deliberantes en las instituciones educativas.

1.6 Algunas reflexiones finales

A modo de interrogantes cabría preguntarnos si los computadores son únicamente una herramienta ó son la posibilidad de acceder a otras formas de pensamiento.

Otra pregunta necesaria de abordar sería por el sentido clásico de la teckné, si podemos superar las visiones controladoras y pasar a relaciones basadas en la comprensión para intervenir las prácticas pedagógicas vigentes.

Es necesario profundizar en aspectos como ¿la inserción del computador al aula de clase incide en un mejoramiento académico en procesos lectores y escriturales o por el contrario los obstaculiza?.

¿Las prácticas de interacción entre profesores y estudiantes con el computador, contribuyen a tensionar o distensionar sus relaciones para el fortalecimiento o detrimento de los ambientes de aprendizaje?.

¿Qué cambios operan en la interacción entre los mismos estudiantes con el computador?

2. LINEAMIENTOS PARA LA FORMULACIÓN Y DESARROLLO DE PROYECTOS PEDAGÓGICOS DE AULA

El Proyecto Pedagógico de Aula es un plan de acción que tiene por finalidad llevar al estudiante a realizar algo concreto, real y práctico. Es un método esencialmente activo, en que se establece una tarea específica que se ha de cumplir, pues la solución teórica no es tan rica como cuando se complementa con la realización. La práctica implica una riqueza extraordinaria de experiencias y contribuye a desenvolver el espíritu de iniciativa, responsabilidad, solidaridad, libertad, creatividad e independencia, al asumir una situación auténtica de vivencia y contacto con la realidad, para ejercitar el pensamiento creativo, desarrollar la capacidad de observación, comprobar conocimientos por medio de la aplicación de los mismos y estimular el sentido crítico, la actividad de grupo, la interacción y el potencial investigador.

El Proyecto Pedagógico de Aula es una cadena organizada de actividades, dominada por un motivo o tema central, cuyo objetivo es realizar algo con el fin de alcanzar un propósito educativo. Si bien hay diversas formas de realizar Proyectos Pedagógicos de Aula, en el contexto escolar, es importante considerar tres etapas o momentos para su desarrollo: La formulación, la ejecución y la socialización.

2.1 Formulación del Proyecto Pedagógico de Aula

Un Proyecto Pedagógico de Aula es una manera de abordar unos problemas o preocupaciones en torno a la práctica educativa que como docentes vivimos día a día, con el deseo de aprovechar estas situaciones problemáticas que nos presenta el entorno para potenciar los procesos de enseñanza-aprendizaje y para dar un mayor sentido a nuestra labor docente.

Pero no es suficiente con identificar un problema del entorno o una situación para abordar desde el aula, ni es suficiente con tener claras las actividades que se van a realizar para acercarse a la solución de dicho problema. Se hace necesario además, construir una propuesta, un texto que explique nuestras intenciones, motivaciones, e indagaciones, que justifique la realización de las actividades, pero también que describa las acciones que se van a realizar y lo que se espera de ellas. En pocas palabras, el documento donde se plantea la Propuesta Pedagógica de Aula debe ser una guía, un mapa de navegación en mi trabajo de aula, pero también un medio para que otras personas conozcan, a través del escrito y no sólo por la oralidad, las intenciones, actividades y resultados que se esperan alcanzar.

Si bien existen múltiples formas de presentar el texto de formulación de una Propuesta Pedagógica de Aula, la que se plantea a continuación busca un doble propósito: que sea una guía para quien desarrolla la propuesta, y que sirva de presentación clara y concisa para una persona externa que quiera enterarse del por qué, el para qué y el cómo de la propuesta.

Para presentar la Propuesta Pedagógica de Aula en un texto, se sugiere que contenga las siguientes partes:

1. Título
2. Descripción del Problema
3. Objetivo General
4. Objetivos Específicos
5. Justificación
6. Metodología
7. Cronograma
8. Recursos

2.1.1 Título

Se podría decir que esta parte se constituye en un frase que resume el proyecto, ya que proporciona una idea global del mismo. El título para que sea suficientemente explícito debería contener los siguientes aspectos:

- ¿Qué? (Proceso)
- ¿Sobre qué? (Sujeto u objeto)
- ¿Dónde? (Localización geográfica)
- ¿Cómo? (Técnica o método)
- ¿Cuándo? (Época del año, fechas, duración)

Ejemplo:

Implementación de las clases de inglés con el uso del computador en la Institución Educativa Santa María de los Remedios de Timba Cauca para el año lectivo 2006.

1.1.2 Descripción del problema

La pregunta guía para esta parte es: **¿Qué se va a resolver?**

El maestro desde su experiencia y la observación de sus estudiantes, del entorno, de la institución, puede llegar a intuir y plantear una serie de situaciones problemáticas que pueden tratarse a través de un Proyecto Pedagógico de Aula. Esta situación debe tener una cierta relevancia y un impacto tal en los estudiantes, que a la vez que motive el desarrollo de estrategias, pueda apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje, es decir, debe permitir cierta movilidad en torno al desarrollo de actividades, temáticas, iniciativas, etc.

Esta parte se puede iniciar con un diagnóstico rápido o profundo dependiendo del tiempo y los recursos con los cuales dispongamos, que nos permita realizar una lista de situaciones problemáticas detectadas. Luego, estas situaciones se priorizarán, pues

es a partir de aquí donde se podrá elegir con mayor claridad el problema al que se le apuntará con el proyecto, dado que suele suceder que algunas situaciones que consideramos relevantes en un inicio pueden pasar a segundo plano luego de esta actividad, o se pueden dar situaciones en las que algunos problemas pueden ser resueltos mediante iniciativas distintas a un Proyecto Pedagógico de Aula. El trabajo de análisis, clasificación y priorización de los aspectos hallados en el diagnóstico son el insumo primordial de esta actividad. Esta parte se concreta al enunciar de forma resumida el problema mediante una afirmación o pregunta problema.

1.1.3 Objetivo general

La pregunta guía para esta parte es: **¿Para qué?**

Los objetivos hacen referencia a las metas propuestas dentro del Proyecto Pedagógico de Aula. Son de gran importancia porque constituyen la base sobre la cual se evaluará el mismo, es decir, son los parámetros que permiten tomar la temperatura de los avances en el desarrollo de las estrategias, vienen a ser los puntos de referencia. Los objetivos por tanto son estancias concretas del proyecto relacionados con sus efectos y al mismo tiempo con lo que se espera y desea alcanzar.

En cuanto al objetivo general la definición que más se ajusta en este tipo de iniciativas es: "Percepción global y total de lo que se aspira alcanzar por medio del proyecto." (Cerda, 2002: 66)

1.1.4 Objetivos específicos

Hacen referencia a metas parciales o por momentos que permitirán desarrollar o alcanzar el objetivo general.

1.1.5 Justificación

La pregunta guía para esta parte es: **¿Por qué se realiza este proyecto?**

En este punto se pretende contar con toda la argumentación necesaria que permita fundamentar la elección del Proyecto Pedagógico de Aula como estrategia válida frente al problema que se abordará, la relevancia e importancia de su realización, así mismo como la justificación y pertinencia de las estrategias y métodos que se utilizarán en la resolución del mismo. Es decir, el docente debe tener plena claridad para justificar la realización del Proyecto Pedagógico de Aula y no de otro tipo de iniciativa.

1.1.6 Metodología

La pregunta guía para esta parte es: **¿cómo se realizará el proyecto?**

Los métodos, medios y procedimientos de un proyecto de aula se confunden muchas veces con los propios de la actividad pedagógica propiamente dicha, ya que en últimas no son otra cosa que una variante y extensión de las actividades y procedimientos que tradicionalmente hacen parte de estos procesos (Cerda, 2002:67). Lo que se suma a los métodos tradicionales de enseñanza, es el hecho de que los proyectos de aula requieren de procedimientos más activos y participativos debido a su mismo carácter. Por lo tanto los procedimientos y métodos deben tener muy en cuenta tanto el

proceso, como los productos y los resultados, privilegiando las formas de trabajo que posibiliten al estudiante la construcción de su propio conocimiento.

"...en un proyecto de aula tienen cabida todos los medios y procedimientos que sirvan de apoyo para alcanzar los objetivos que se propone, pero a su vez, que contribuyan a transformar el proceso cognoscitivo en una experiencia de aprendizaje transformadora." (Cerda, 2002:68).

En la metodología por tanto, se deben incluir las actividades, tareas, trabajos, es decir, las estrategias que se utilizarán al inicio y en el desarrollo del proyecto, destacando la evaluación formativa con base a criterios o indicadores que verifiquen los logros.

En esta parte es necesario considerar los objetivos planteados para el Proyecto de Aula, así mismo como las unidades temáticas que se abordarán. Cerda propone dividir los objetivos del proyecto en unidades más pequeñas que sean trabajadas de manera periódica (diario, semanal, mensual) y que logren articular los intereses del proyecto con el currículo. A partir de esto se proponen las actividades a ejecutar.

De la misma manera como se incluyen las actividades para alcanzar los objetivos propuestos, deben plantearse las actividades tendientes a evaluar el proceso y evaluar a los estudiantes, pues no puede dejarse de lado el hecho de que el sistema educativo se basa en las calificaciones para medir los logros en la apropiación de las temáticas. Pero esta evaluación cobra un nuevo significado, pues permite realizar un seguimiento al desarrollo del Proyecto Pedagógico de Aula y medir su desarrollo, avance, desempeño del maestro, pertinencia de las estrategias, etc.

Se deben indicar las actividades a realizar y los momentos específicos en que se desarrollarán. Estas actividades deben llevar una secuencia lógica para intentar dar solución a la problemática.

1.1.7 Cronograma

La pregunta guía para esta parte es: **¿cuándo?**

Es la organización de cada una de las actividades a desarrollar con los estudiantes en el lapso de tiempo propuesto para el proyecto.

Como se ha mencionado anteriormente, dichas actividades pueden organizarse en unidades diarias, semanales o mensuales, lo importante es que sean coherentes con los objetivos propuestos y con las unidades temáticas a cubrir.

En el cronograma se relacionarán así mismo las actividades de evaluación y los puntos de control del proyecto si se han planteado.

Una ayuda que puede resultar adecuada para relacionar y a la vez construir los objetivos, la metodología y el cronograma, consiste en la realización de una tabla donde se listen los objetivos junto con las estrategias y sus responsables. Esto permitirá hacer un mejor seguimiento de las actividades y de la ejecución del proyecto.

Objetivo	Actividad	Tiempo	Responsable	Producto

1.1.8 Recursos

En el momento de abordar esta parte del proyecto los integrantes del mismo se deben realizar la siguiente pregunta: **¿con qué?** y para responderla se debe realizar un diagnóstico de los recursos de que se dispone en el aula, en la institución y en la comunidad, tanto humanos como materiales. De aquí se deducirán cuáles de ellos son útiles para el desarrollo de las actividades propuestas.

Ahora bien, estos recursos aunque tienen un valor en sí mismos, es quién los utiliza y la manera como se utilizan lo que determina su eficacia. La elección de los recursos para el proyecto depende de los objetivos del mismo, del grupo con el cual se trabajará, de las unidades temáticas a cubrir, del tiempo que se tiene para la realización de las actividades, y en general, de todos los aspectos que sean determinantes dentro del proyecto.

2.2 Desarrollo del Proyecto Pedagógico de Aula

Ya en la ejecución de las estrategias se debe tener en cuenta que los protagonistas de este tipo de iniciativas son los estudiantes, en este sentido es conveniente que participen desde el momento mismo del planteamiento del problema y de las estrategias, dado que son precisamente los estudiantes quienes bajo la guía del docente llevarán a cabo las actividades programadas. Sin embargo esto no significa que se deba dejar el trabajo de formulación a los estudiantes si con ellos no se ha venido desarrollando este tipo de procesos con anterioridad, ya que habituarse a esta forma de trabajo-aprendizaje requiere de una ejercitación constante.

También es muy importante la asignación de roles al interior del grupo de trabajo, para repartir responsabilidades y para permitir que los alumnos pongan a prueba sus capacidades en los diferentes frentes que componen cualquier tipo de proyecto, y más aun, uno de características especiales como éste.

Los PPA vienen ligados al currículo, es por esto que debemos ser cuidadosos al momento de proponer y reestructurar las actividades, pues así como estas deben ayudarnos a materializar las soluciones al problema planteado, deben también servirnos de base para el desarrollo de los contenidos y los objetivos de la institución educativa. Lo único que cambia en realidad es la manera como los alumnos se enfrenan con dichos contenidos o asignaturas en el proceso de desarrollo de las estrategias propuestas.

En el desarrollo o ejecución del proyecto hay espacio para los cambios, porque es posible encontrar situaciones que ameriten replantear las estrategias y muchas veces

hasta el proyecto mismo, pues hemos partido de unos supuestos que se irán evaluando a medida que el proyecto avanza, y que definitivamente deben responder a las necesidades planteadas, tanto desde el problema que se solucionará o que se pretenderá acercar a la solución, como desde los logros que debe cumplir el estudiante en su proceso educativo.

Una herramienta valiosa a la hora de adentrarnos en el desarrollo de este tipo de trabajos es el diario de campo. Este instrumento nos facilitará tomar nota del desarrollo de las actividades *in situ*, lo que permitirá obtener información fiable que facilite el análisis de las situaciones encontradas, las dificultades que se presentaron, el desenvolvimiento de los estudiantes, los aspectos positivos de la actividad, los obstáculos presentados, e incluso nos da vía para realizar una evaluación inicial de desempeño en cuanto a los roles y al manejo/aplicación de conceptos.

El diario de campo debe constituirse en un acompañante permanente tanto del docente como de los alumnos, pues a partir de la información recopilada se deben realizar los procesos de sistematización y análisis, con lo cual estamos conociendo la realidad de las situaciones desde una perspectiva más rigurosa.

Como para el proyecto se ha construido un cronograma, es fundamental estar atentos al desarrollo de las actividades de acuerdo a los tiempos previstos y a los logros por alcanzar, pues los desfases van incrementando el riesgo de no lograr los objetivos planteados. Es preferible realizar ajustes sobre la marcha que incurrir en grandes dilataciones de las actividades e incluso en el fracaso del proyecto en su totalidad.

Los ajustes son muchas veces necesarios, y no solamente en los tiempos de ejecución sino también en las actividades programadas. Podemos encontrar situaciones en las que la actividad o estrategia propuesta no respondió a los objetivos o no permitió a los alumnos desarrollar las habilidades requeridas o apropiar los conceptos necesarios, es aquí donde debemos replantear o reorganizar las estrategias para lograr cubrir las expectativas propuestas y tratar de no incurrir en abandono de objetivos, sino por el contrario buscar las medidas que nos permitan avanzar en el desarrollo del proyecto como se ha planteado. Pueden surgir circunstancias que realmente resulten insalvables y no den lugar a replanteamientos o encaminamientos, es allí cuando se prueba nuestra labor como docentes guías del proyecto, al realizar las concertaciones, ajustes, pruebas y generación de nuevas estrategias que nos faciliten alcanzar los objetivos propuestos.

El PPA es una valiosa herramienta por cuanto nos permite la estructuración de las actividades en pequeñas unidades con unos objetivos propuestos, pero además nos facilitan el trabajo inter y transdisciplinar al permitir conjugar varias áreas del conocimiento en torno a las estrategias propuestas. Estas iniciativas nos dan la oportunidad de incursionar en nuevas maneras de ejercer las prácticas pedagógicas que pueden resultar realmente enriquecedoras de nuestra labor al tener la oportunidad del trabajo entre pares académicos con el consecuente aprendizaje implícito.

Ahora bien, los Proyectos Pedagógicos de Aula deben tener un seguimiento periódico que nos indique los avances en cuanto a los objetivos del mismo y en cuanto a la apropiación de conocimientos en los estudiantes. Este seguimiento ya no es exclusiva del docente sino que también los estudiantes tienen la oportunidad de evaluar el

proceso en el que están involucrados. Es necesario por tanto que el docente tenga la suficiente claridad para construir los instrumentos que permitirán realizar el seguimiento de la manera más adecuada, para que los resultados sean en verdad un reflejo de los avances en los procesos.

En este sentido se habla de los siguientes componentes en cuanto al seguimiento o evaluación del proyecto:

¿Qué evaluar?	El cumplimiento de los objetivo del proyecto, el aprendizaje de los alumnos, el aprendizaje del docente.
¿Cómo evaluar?	Cumplimiento de las actividades. Tareas que manifiesten la significación de lo aprendido. Actividades continúas sobre todo el proceso. Con diferentes estrategias: auto evaluación, co-evaluación y hetero-evaluación
¿Con qué evaluar?	Con procedimientos e instrumentos que aporten información.
¿Para qué evaluar?	Para aprender, niveler, mejorar la práctica pedagógica, ajustar el Proyecto Pedagógico de Aula.
¿Cuándo evaluar?	Continuamente sobre observaciones constante y reflexiva sobre la actuación de cada alumno. No hay fecha precisa de evaluación será permanente y en función de los proyectos pedagógicos.

Con la evaluación del proyecto el docente orienta el espíritu crítico del estudiante acerca del proyecto en marcha o de sus resultados finales, de acuerdo con los indicadores o criterios establecidos.

2.3 Socialización de Resultados Parciales o Finales de la Propuesta Pedagógica de Aula

Como resultado de la ejecución del Proyecto Pedagógicos de Aula, deben generarse textos en donde se cuenten las experiencias, observaciones, aprendizajes y resultados de acuerdo con los objetivos propuestos, así como de los productos obtenidos a través de las actividades desarrolladas. Es precisamente a partir de aquí que se socializan los resultados obtenidos en el desarrollo del proyecto a través de presentaciones, carteleras, cartillas e incluso libros.

La idea de la socialización es compartir los resultados con los diferentes sectores de la sociedad. Dicha socialización se puede hacer utilizando las siguientes estrategias de divulgación:

- Exposición por parte de los estudiantes ante los miembros de la institución.
- Presentación en reuniones de Padres de Familia.
- Exposición en eventos.
- Programas de radio y televisión.
- Cartillas instructivas o divulgativas.
- Talleres de capacitación.

La socialización de los resultados parciales nos permiten someter el desarrollo del proyecto a la crítica, lo que enriquece el proceso y nos puede aportar ideas para nutrirlo e incluso crear alianzas con otros actores con miras a enriquecer las actividades. También posibilita ver los baches, imprecisiones o vacíos con que cuenta el proyecto y que por la proximidad con el mismo no podemos vislumbrar. Es el momento entonces de tomar las medidas adecuadas.

Poner en común los resultados del Proyecto Pedagógico de Aula es una actividad sana que puede generar nuevas iniciativas tendientes a proponer más proyectos pedagógicos, contagiar a los demás docentes a partir de las posibilidades que brindan este tipo de proyectos, e incluso permitir a nuestra propuesta crecer en proyección, cobertura y complejidad.